

El Uso de Canciones Populares en el Aula de Inglés para Mejorar las Habilidades de Escucha y Habla de Estudiantes de Secundaria.

*Jonnathan Salas Alvarado¹
Santiago López Benavides²*

I. Introducción y antecedentes

Actualmente la vida cotidiana del ser humano se ve sumergida en la influencia de los dispositivos electrónicos de los cuales hacemos uso en gran parte de nuestros días por su utilidad en el acceso a información, personas y recreación. La música es constantemente utilizada por las personas para escapar de la repetitividad de la rutina, envolviéndose en una burbuja sonora que es considerada propia por quienes la escuchan, la repercusión que tiene una canción en nuestro pensar abarca aspectos que van más allá de las inmediatas percepciones del oyente, el hecho de que una persona tome gusto por una canción específica, la convierte automáticamente en dueña y poseedora de la melodía en el sentido en que nadie puede llegar a separarla de la manera en como internaliza la música en su ser. Si, cuando se menciona el ser, se habla de un símbolo de existencia, en muchas ocasiones una canción es la mejor terapia para recordarnos los propósitos que tenemos en nuestro paso por la tierra, nos sirve como una fuente de relajación que estimula nuestra voluntad para afrontar las vicisitudes diarias.

La música ha acompañado al ser humano desde el inicio de su existencia. Esta está en todo su entorno, desde el canto de las aves hasta el concierto que puede crear el viento al soplar en los árboles y los arbustos. El ser humano ha entendido de ritmos y sensaciones musicales desde la prehistoria. Con el paso del tiempo y la llegada de la modernidad se ha logrado avanzar en el proceso de creación musical, la invención y especialización de instrumentos, las nuevas tendencias y géneros musicales. La música en la actualidad es entretenimiento para muchos, negocio para unos tantos y una verdadera pasión para otros. Cristóbal y Villanueva (2015) establecen que de hecho, la música siempre ha acompañado a

¹Máster en Ciencias de la Educación con Énfasis en la Enseñanza del Inglés. Profesor e investigador en la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica. Profesor de Inglés en el Colegio Laboratorio del CUP

² Bachiller en la Enseñanza del Inglés. Profesor de Inglés del Colegio El Rosario y estudiante de Licenciatura en Enseñanza del Inglés en la Universidad de Costa Rica, Sede del Pacífico.

los individuos en sus múltiples expresiones (sociales, religiosas) y es mediante esto que se logran poner en manifiesto miedos, alegrías, ruegos, entre otros. La lengua, continúan los autores, se hace melodía y los instrumentos acompañan este mensaje mediante sonidos.

Los efectos de la música en las personas son más que evidentes en las reacciones que los individuos tienen al ser expuestos a una canción ya sea cantándola o escuchándola; diferentes sentimientos son desencadenados como resultado de la interiorización de la música. Esto nos demuestra que ya sea sentimiento de paz, amor, odio, nostalgia o cualquier otra forma de sentir, la música de alguna manera logra una alteración en espíritu y la voluntad de la persona en el momento en que la melodía es escuchada. Mosquera (2003) hace un acercamiento en relación a las emociones que pueden desarrollar las personas al realizar el acto de cantar una canción

La música no solo es producida por instrumentos musicales de diversa índole, sino que también puede ser generada por las cuerdas vocales, y de acuerdo a la intención con que se cante podemos experimentar sensaciones y estados de paz, tranquilidad, alegría y felicidad, pero también de rabia y odio, entre otros. La garganta es un puente físico y simbólico entre la cabeza y el corazón, por tanto el canto puede ser una forma de desarrollar una relación entre la mente y las emociones (Mosquera, 2013, p 34).

La música es bien recibida en por todos los grupos generacionales, particularmente por las personas más jóvenes, a este respecto se refieren Domínguez et al (2006) en una investigación relacionada con el sentido y significado de la música en los adolescentes señala que los y las jóvenes por medio de la música tienen la posibilidad de hacer una construcción de la temática y darle su propia interpretación personal. Dentro de los argumentos externados por las y los jóvenes encuestados se evidencia el hecho de que ellos individualizan las letras de las canciones y las contextualizan a su vida. Un adolescente encuestando en proyecto elaborado por Domínguez et al (2006) expresa: “El autor de la letra pudo haber pensado otra cosa cuando él estuvo escribiéndola, sin embargo tú puedes darle otro sentido a la letra” (p.50)

Por otra parte, en lo que respecta al plano de la educación y más propiamente a la enseñanza de lenguas extranjeras, Jiménez et al (1998) apuntan al hecho de que casi todos

los profesores de lengua aseguran haber utilizado canciones en sus clases y a su vez también haberlas visto siendo usadas por otros docentes, admitiendo además su importancia como material didáctico. Continuando con su idea, Jiménez et al (1998) consideran que al incluir textos musicales en la clase, se logra una “predisposición psicológica, sensorial, cultural diferente de la que suscita la sola lectura y en el que se introduce un factor de cierta igualdad entre enseñante y alumnos, pues el código musical no lo conoce en exclusiva el profesor y la respuesta a la música es difícilmente predecible”. (p.130)

Las tendencias tradicionales en lo que respecta a la enseñanza de lenguas extranjeras o segundas lenguas, según sea el caso, han prestado poca o nula atención al uso de canciones populares en el aula con el fin de darles un uso didáctico y así hacer de estas una herramienta de aprendizaje para sus estudiantes. Cristóbal y Villanueva (2015) consideran, sin embargo, que “la enseñanza ha venido utilizando la música como un fin, pero también como un medio de aprendizaje de ella misma y de otras disciplinas”. (p. 140).

En lo que respecta a la enseñanza de adolescentes, es importante recordar que esta es una población que en muchas ocasiones sufre de pérdida de interés hacia las tareas que se desarrollan en el marco educativo. Por tanto, es un deber de los y las docentes el buscar alternativas de enseñanza que vengán a llamar su atención e interés y que puedan ser aprovechadas. Al respecto, Flores (2007) considera que existe una relación evidente entre los adolescentes y la música, esta, según señala la autora, ocupa un papel importante en la vida de los y las jóvenes. Por ejemplo, tal y como señala Flores (2007) es común ver que los y las adolescentes exhiban orgullosos sus gustos musicales, esto lo hacen mediante muchas formas tales como “signos externos como su forma de vestir, su corte de pelo o incluso a través de las melodías que seleccionan para oír su teléfono móvil.” (p.2)

Lodoño (2011) señala además que los y las jóvenes se encuentran siempre en contacto con sus intérpretes favoritos o los cantantes de moda y que esto se evidencia en el hecho del uso permanente que esta población hace de aparatos electrónicos para la reproducción de música y otros medios tecnológicos. Existe, continua la autora, un interés “por la música, su contenido lírico, textual” (Lodoño, 2011. p.9) y es este interés el que según la autora posibilita a los y las docentes junto con las nuevas tecnologías y herramientas lo que hace que se pueda aprovechar el uso de las canciones en inglés dentro del aula “como una herramienta

interesante, cotidiana, auténtica y significativa en el contexto educativo.” (Lodoño, 2011. P.9).

Un aspecto interesante que al que hace alusión Flores (2007) y que puede ser constatado por cualquier profesor o profesora que trabaje con adolescente es el hecho de que si se le consulta a los adolescentes acerca de sus gustos y preferencias musicales, estos no dudan mucho para manifestar abiertamente cuáles son sus artistas, géneros y canciones preferidas. Sin embargo, a pesar de saber todo esto y ser conscientes de la diferencia que el uso de canciones populares podría traer a nuestras clases, muchos docentes siguen renuentes a ponerlas en práctica.

Al hablar específicamente de una clase en la que se enseñe una lengua extranjera, la utilización de las canciones populares puede ser de mucho provecho. Todos los que han estado involucrados tanto en los procesos de enseñanza como en los de aprendizaje de una lengua son conscientes de que el mismo es muy complicado, sin embargo, Lodoño (2011), señala que “el uso de canciones en la clase es una alternativa motivante para el desarrollo de las habilidades comunicativas de los estudiantes.” (p4). La misma autora señala que cada canción posee elementos que forman parte de la cultura de una región y que la riqueza cultural que se encuentra dentro de los textos musicales son razones suficientes para que las mismas sean tomadas en cuenta como recursos didácticos ya que además de esto, señala Lodoño (2011) “en nuestro medio escolar los únicos textos auténticos juveniles a los que se puede acceder fácilmente en inglés son las canciones. Las experiencias significativas requieren contextos que involucren elementos reales, útiles y habituales para cautivar y motivar a los estudiantes.” (p.8)

Por tanto, el propósito de este estudio es mostrar las bondades que ofrece la utilización de canciones populares en la clase de inglés en lo referente a la realización de actividades relacionadas a estas que vayan a estimular y mejorar las habilidades de habla y escucha de los y las discentes. Dentro del proceso de investigación, se hará uso de una serie de actividades propuestas tras la utilización de canciones populares en inglés mismas que se desarrollaran con dos grupos de decimo y undécimo año de dos colegios diferentes: Colegio Laboratorio del CUP en Puntarenas y el Colegio El Rosario en San José.

II. Marco Teórico

A. Canciones Populares: definición del término

Santos (1995) establece que las canciones son “textos breves que usan un lenguaje simple e informal (cerca al conversacional) en el que abundan las repeticiones. Su argumento, al igual que su estructura, se suele seguir con mayor facilidad que en el caso de otros textos auténticos” (p.367).

Las canciones, según considera Santos (1995) poseen una gran carga emocional que hace que cualquier persona se pueda ver identificado con ellas.

Lodoño (2011) señala que una canción es “la expresión de los sentimientos humanos en la unión de música y poesía representada físicamente en un texto y que puede ser escuchado por un público particular” (p.8). Las canciones, continúa Lodoño, se han utilizado para expresar sentimientos humanos hacia el mundo que nos rodea, las mismas, considera Lodoño (2004) pueden “considerarse un lenguaje muy particular acompañante del día a día de los seres humanos, constituido por la música, por un texto de carácter poético, y por la voz y entonación del cantante” (p.4)

Cada una de las partes de la canción posee un propósito. Lodoño (2011) asegura que la música produce efectos en el estado de ánimo, el texto (la letra) presenta la opinión y visión de mundo de quien la escribe y la voz y entonación de los intérpretes es básicamente la expresión de emociones y sentimientos.

Por tanto, la música más allá que una manifestación artística es una expresión humana, un medio por el cual los seres humanos dicen lo que piensan y sienten en determinados momentos y que son asimiladas por quienes las escuchan logrando una conexión con los sentimientos y pensamientos de estos últimos. Cuando una canción logra esto se vuelve exitosa y por ende popular. Las canciones populares son canciones que se escuchan en diversos medios de comunicación y que están dirigidas a cualquier tipo de público las hay de diversos géneros y con diversas temáticas que abarcan aspectos tales como el amor, el desamor, la amistad, críticas sociales y situaciones cotidianas.

Lodoño (2011) menciona que “la industria musical y el interés de las personas han facilitado el acceso a cualquier tipo de música y canciones” (p.5) y que de la misma forma, las tecnología y sus avances han logrado propiciar una rápida expansión de la música.

Jiménez et al (1998) establecen que las canciones de cualquier tipo son inventarios de lengua viva que en muchas ocasiones no han sido tratadas por expertos en lengua de la manera que se debería y que son estas fuentes de lengua las que debido a su popularidad y difusión han dejado un legado lingüístico en todas las regiones en las que se han escuchado y cantado.

B. La música como fuente de motivación para el estudiantado

Ahora bien, partiendo del hecho de que la música tiene un efecto importante en el sentir de las personas y que sus repercusiones desencadenan efectos considerables en el estado de ánimo de quien la escucha. El uso de las canciones populares puede traer grandes beneficios dentro del aula, la implementación de esta herramienta educativa da pie al incremento de la motivación y el interés del estudiante por involucrarse de una manera más activa en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los y las adolescentes hacen uso de las canciones populares como una práctica para satisfacer profundas necesidades que van relacionadas con sus estados de ánimo y bienestar interno; la escucha de canciones es práctica que es desarrollada por voluntad propia; es decir sin que el o la oyente sienta algún tipo de obligación o imposición para deleitar sus sentidos con música.

Domínguez et al (2003) de la misma manera expresan

...la acción de escuchar música ocupa un lugar importante dentro del tiempo disponible que tienen los adolescentes para la recreación y distracción, además es efectiva en el objetivo que tienen éstos al realizar una actividad recreativa, dejar de lado de alguna forma sus preocupaciones y dedicar su atención a algo que no signifique una imposición u obligación. Junto con esto la música también permite que los adolescentes logren un estado de intimidad al experimentar pensamientos y sensaciones que los hacen utilizar la música en muchos casos como una forma de terapia persona (p.49).

Llevarles a los y las estudiantes esta fuente de motivación y creatividad al aula puede tener efectos sumamente positivos. Partiendo del hecho de que llegar al salón de clase y encontrarse con la música (un elemento positivo en nuestro funcionamiento mental) significa que se está creando una arquitectura educacional que basa sus cimientos en la estimulación

potenciada de los intereses motivacionales más profundos de una persona. Y esto orientado a la acción de adquirir conocimientos puros del idioma extranjero como resultado de la escucha de una melodía (a la cual buscamos acceso por gusto) desarrolla un placer intrínseco en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Roszainora et al (2012) citando a Peacock (1997), expresa que muchos autores comparten la opinión de que las y los estudiantes se sienten más motivados y estimulados en las aulas de enseñanza del lenguaje cuando material auténtico es utilizado en lugar de material superficial. También llega a la conclusión de que material auténtico como canciones de pop incrementa el nivel de comportamiento fuera en los estudiantes.

C. El Uso de las Canciones Populares como Recursos Didácticos en la Enseñanza de Lenguas

Las canciones populares tienen la particularidad de que logran que la gente se identifique con ellas y lo hacen ya sea porque gustan del mensaje que en ellas se transmite, les llama la atención el ritmo o simplemente debido a que el o la intérprete de la canción es muy popular. Lo cierto del caso es que, independientemente de cual sea la razón por la cual las personas se fijen en una canción, estas pueden convertirse en recursos didácticos muy eficientes ya que como lo establece Santos (1995) estas son “efectivos, motivadores e inagotables en la enseñanza de lenguas” (p.367)

Las canciones, continua Santos (1995) poseen por si mismas un gran valor en el desarrollo de ciertas destrezas, especialmente las que refieren al plano fónico y prosódico. Y es por ello, continúa Santos (1995) que con la apropiada explotación estas son más efectivas por tanto, se necesita que exista una relación lógica entre el escuchar, cantar y usar una canción de manera comunicativa.

Existen docentes que ven y utilizan las canciones como actividades que consumen tiempo simplemente y no les dan la utilidad didáctica que las mismas poseen. En este orden de ideas, Cristóbal y Villanueva (2015) consideran que “el uso de canciones por sí solo no sirve para aprender una lengua” (p.141) , los autores consideran que se debe tener presente que la música es un elemento que posee mucha presencia en nuestra sociedad tanto en aspectos culturales como de ocio y esto es algo que le permite al estudiantado poder extender el proceso de aprendizaje incluso fuera del aula lo cual, según lo señalan estos autores

favorece la motivación a memorización de estructuras de manera rápida y duradera, sin embargo hay que saber manejarlas para convertirlas en herramientas didácticas.

Santos (1995) considera que es necesario “puntualizar que todo aquello que se puede hacer con un texto se podrá hacer con una canción, y esto tanto en el plano oral como en el escrito, a la hora de practicar las destrezas productivas o las receptivas” (P. 367). Este mismo autor establece que existen dos criterios fundamentales sobre los cuales es preciso basarse para la apropiada selección de una canción que va a ser utilizada en una clase de lengua. Uno de estos criterios es la adecuación de la canción considerando aspectos como el nivel de los y las estudiantes en términos de competencia comunicativa y cultural así como los intereses de los mismos. El segundo aspecto considera la facilidad de la explotación didáctica de la letra de las canciones, es decir la utilidad que se le pueda dar a todo el material léxico, sintáctico y gramatical que se contenga en la canción.

Además de estos dos aspectos, continúa en autor, si se desea explotar la canción desde un plano auditivo, además de los dos criterios anteriormente señalados, es necesario considerar la claridad de la audición y la interferencia musical en lo referente a la comprensión de la canción, esto debido al caso de muchas canciones modernas en las cuales, debido a la incorporación de elementos de corte electrónico y de percusión las voces tienen un segundo plano.

Cassany (1994) a quien citan Cristóbal y Villanueva (2015) considera que “Escuchar, aprender y cantar canciones en clase es una práctica de valor didáctico incalculable” (p.141) y que las razones de este enunciado responden al índole comunicativo de las mismas, a la flexibilidad de estas ya que permiten trabajar distintas destrezas orales, auditivas y escritas al mismo tiempo. Además de ello, continúan los autores, las mismas poseen un gran grado de autenticidad. Desde el plano de vista lingüístico, establecen Cristóbal y Villanueva (2015), las canciones ofrecen diferentes estilos y registros “las canciones suelen utilizar estructuras simples y repetidas, lo que permite trabajar de forma selectiva distintos aspectos gramaticales, sintácticos, léxicos y prosódicos (tales como el acento, los tonos y la entonación) de una forma integral” (p.141)

Además de lo ya expuesto, Cristóbal y Villanueva (2015) señalan que las canciones además poseen argumentos de tipo conceptual, cultural y emocional que va a ser interpretada de diversas formas por cada individuo creando con ello un aprendizaje significativo.

Larraz (2008) a quien citan Cristóbal y Villanueva (2015) establece que “las canciones contienen lengua auténtica, proporcionan vocabulario y gramática, permiten trabajar la pronunciación y favorecen tanto el conocimiento de los aspectos culturales de la lengua de estudio, como la asociación de la lengua a la cultura” (p.141) esto sin mencionar el poder que tienen las canciones para estimular las emociones, los sentimientos y la imaginación de quienes las escuchan.

Cristóbal y Villanueva (2015) además mencionan que otra de las características que hace de las canciones una muy buena fuente de “input” es su brevedad y autenticidad. Estamos delante de textos concretos y cerrados con mensajes claros y una sencillez en sus argumentos y estructuras. Por tanto, tal y como lo establecen Cristóbal y Villanueva (2015), “la selección de los textos de un modo apropiado a las particularidades del grupo meta al que va dirigido...junto a la ventaja de trabajar cada canción de una forma dinámica e interactiva gracias a las nuevas tecnologías, incrementan aún más el valor que tiene la canción como recurso en la enseñanza”. (p.140)

Toscano y Fonseca (2012) concuerdan con lo anteriormente expuesto al asegurar que el uso de las canciones en las clases de idioma puede influenciar el desarrollo de las cuatro habilidades lingüísticas básicas (habla, escucha, lectura y escritura) además de la influencia que tienen en la adquisición de nuevos elementos gramaticales y léxicos en los y las estudiantes.

Y es que es evidente el aporte que pueden traer las canciones en la motivación de los y las estudiantes dentro del aula. Por otro lado, también está el apoyo meramente didáctico en cuanto al provecho en gramática, fonología, morfología, vocabulario y comprensión que se puede tener al recurrir a las canciones populares como apoyo en la transmisión de conocimiento a los y las estudiantes.

La implementación de canciones, además de colaborar en la motivación y el incremento del interés del estudiantado en las actividades a realizar dentro del aula, da una ayuda fundamental en cuanto a la adquisición de una segunda lengua, promueve la depuración de la habilidad auditiva y de comprensión, así como también beneficia las practicas gramaticales y fonológicas por medio de la lectura y repetición de sonidos y usos de elementos fonológicos como acento y entonación

Ludke (2009) citando a Spicher y Sweeney (2007) Enfatiza que como herramienta pedagógica, las canciones de verdad pueden ser ideales para alcanzar los resultados que los y las profesores de lenguas modernas se plantean. Las canciones pueden presentar material auténtico y desafiante en la adquisición de una segunda lengua y la divertida repetición de sonidos y estructuras mediante el uso de las canciones puede ser motivante para que los y las estudiantes practiquen la segunda lengua fuera de los límites del salón de clase.

Por tanto, parece ser una buena idea el poder contar con la utilización de las canciones populares en el aula de inglés ya que las mismas, siendo bien empleadas, pueden traer una serie de ventajas al estudiantado en relación al desarrollo de sus habilidades lingüísticas.

D. El uso de las canciones y la teoría de las inteligencias múltiples

En cuanto a la adquisición de conocimientos, el cerebro humano funciona de diferentes maneras, los filtros de aprendizaje innatos son dados individualmente y caracterizan las formas en las cuales los individuos interiorizan los mensajes que son percibidos dentro del contexto en el que se desenvuelven.

Howard Gardner orienta su teoría haciendo énfasis en el pensamiento de que las y los individuos poseen fortalezas distintas para adquirir conocimiento, y habla de las inteligencias múltiples, dentro de las cuales menciona la inteligencia cinético-corporal, inteligencia lógico matemática, inteligencia lingüística, inteligencia espacial, inteligencia interpersonal, inteligencia intrapersonal, y la inteligencia musical.

En este caso específico se hará énfasis en la inteligencia musical y su relación con el desarrollo del conocimiento en la adquisición de una segunda lengua, utilizando las canciones populares como herramienta principal.

Las canciones populares desencadenan en el estudiantado un interés que lleva un enfoque intrínseco en el desarrollo de la identificación de sonidos y melodías, así como también la adquisición de nuevas palabras que van jugando un papel determinante junto a las tonalidades melódicas en las canciones.

Shannon (2013) resalta la inteligencia musical como una inteligencia libre de objetos. Enfatiza que su ubicación se encuentra en el hemisferio derecho del cerebro, en las cercanías

del lóbulo frontal derecho y el lóbulo temporal. De la misma manera resalta que esta inteligencia envuelve las habilidades para percibir las estructuras musicales y se enfoca en su capacidad para la composición, interpretación, transformación, y la valoración de todo tipo de música y sonidos.

Y esto en la adquisición de una segunda lengua tiene un rol sumamente positivo, debido a que la activación de la inteligencia musical puede ir de la mano con la inteligencia lingüística en la adquisición del lenguaje. Partiendo desde el hecho de que gusto por una canción relaciona el interés por las características musicales de la melodía y también involucra el apego por el lenguaje expresado en las letras, que envuelve vocabulario, sonidos fonéticos, gramática, entonación y demás elementos lingüísticos.

“Desde mi punto de vista, la inteligencia musical es casi estructuralmente paralela a la inteligencia lingüística, y no tiene sentido científico o lógico, llamar a una de ellas inteligencia (usualmente la lingüística) y a la otra un talento” (Gardner, 1999. P.42, citado en Shannon, 2013. p 15)

En esta cita Gardner condensa las profundidades estructurales de estas dos inteligencias y las relaciona de tal manera en que enfatiza que ambas van tomadas de la mano en su desarrollo. Aplicado a la enseñanza del inglés por medio del uso de canciones populares, los beneficios pueden ser sumamente relevantes, ya que el uso de esta herramienta puede potencializar la adquisición de la segunda lengua en maneras que antes no se planteaban, los beneficios conllevan la adquisición de nuevo vocabulario, la depuración en cuanto a la pronunciación de los sonidos en el idioma inglés, la identificación de estructuras gramaticales y el incremento en el interés y la motivación por parte de los y las estudiantes en su propio proceso de adquisición de una segunda lengua.

E. Estrategias para la implementación de las canciones en la enseñanza del inglés

Una de las grandes ventajas que posee el idioma inglés en el contexto de la enseñanza, es que si bien es cierto cabe la posibilidad de que no sea el idioma de agrado de algún porcentaje de estudiantes, la música siempre va a ser un ente de gusto en las personas, y el idioma inglés tiene gran variedad de ritmos y letras que son del agrado de las personas. En

otras palabras, el hecho de que un o una estudiante disfrute una canción en inglés potencializa las probabilidades de que ese mismo estudiante tome gusto por el idioma, ya que es este el que rige la canción que está siendo disfrutada.

Ludke (2008) en un proyecto realizado en la universidad de Edimburgo sobre la enseñanza del inglés por medio de las canciones, enfatiza el hecho de llevarles a los estudiantes un breve acercamiento al contexto de la canción antes de que esta sea presentada, es decir transmitirles referencias contextuales en cuanto a género, contexto del artista, extensión y diferentes aspectos que el profesor o profesora pueda considerar relevantes para el entendimiento de los estudiantes.

De la misma manera Ludke (2009) enfatiza que a la hora de transmitir vocabulario, dado el caso de que sea el objetivo principal a la hora de implementar las canciones en el proceso de enseñanza y aprendizaje, es necesario que el facilitador tome su tiempo y elabore una búsqueda en la cual pueda encontrar una canción que contenga un cantidad considerable de vocabulario que se asemeje al vocabulario que se ha estado estudiando en los temas de clase.

Otro aspecto importante es la manera de enseñar gramática por medio de canciones, es del pensar general que la gramática es un aspecto del lenguaje que se debe de enseñar de manera separada, pero Ludke (2009) orienta la gramática en las canciones de una manera en que antes de entrar meramente en la canción se deber de elaborar un ejercicio con ejemplos parecidos a los que la canción contiene dentro de su estructura gramatical, después de esto proceder a realización de la canción, en la cual deben de llenar los espacios en blanco y finalmente, realizar una explicación explícita de las estructuras gramáticas vistas en la canción al mismo tiempo en que se elabora la corrección del ejercicio de la canción.

Las canciones populares se pueden convertir en herramientas sumamente poderosas para la transmisión de una segunda lengua, conllevan la motivación intrínseca debido al apego que van creando los y las estudiantes por la música que está de moda; y además de esto, su característica existencial es que están construidas por lenguaje y por medio de esto se pueden incrementar las habilidades de habla, escucha, pronunciación, vocabulario y comprensión en los estudiantes dentro de su proceso de adquisición de una segunda lengua.

III. Metodología

El presente estudio se desarrolla en dos colegios que se ubican en contextos muy diferentes. Uno de ellos, el Colegio Laboratorio del CUP que es una institución privada sin fines de lucro que se localiza en el cantón Central de la Provincia de Puntarenas y el segundo, el Colegio del Rosario que es una institución semiprivada, subvencionada por el estado que se localiza en el cantón central de la Provincia de San José.

En ambos casos se trabajó con un grupo de estudiantes de décimo y un grupo de estudiantes de undécimo en cada una de las instituciones educativas, teniendo en total 98 participantes. De estos 98 participantes, 51 pertenecen al Colegio Laboratorio del CUP y 47 al Colegio el Rosario. Estos 98 participantes se dividen en 49 hombres y 49 mujeres cuyas edades van desde los 15 a los 18 años.

Un aspecto relevante de este estudio es el hecho de que ambos investigadores son los docentes a cargo de los y las estudiantes que participan en el estudio, por ende, ellos se encargaron de administrar, observar y evaluar las actividades que se describen en esta sección para así tener un panorama más claro acerca de la efectividad de las mismas.

Al iniciar este estudio, fue necesario hacer un diagnóstico inicial de la población en términos a la influencia que tiene la música popular en inglés en ellos y ellas y su percepción acerca de esta influencia en términos del aprendizaje y la mejora en sus habilidades en la lengua inglesa que pueden derivarse de la exposición constante a las mismas.

Posterior a este diagnóstico se procede a aplicar una actividad de escucha y otra oral por semana durante cuatro semanas para así poder evaluar la efectividad de cada una de ellas. Para el desarrollo de estas actividades se hace uso de ocho canciones populares diferentes. Las mismas son presentadas ante los estudiantes haciendo uso de técnicas con el objetivo de mejorar su habilidad de escucha. Posterior a que cada canción se haya escuchado en dos ocasiones, se propone una actividad para potenciar las habilidades orales de los y las participantes. Dichas actividades son diferentes en cada una de las sesiones.

Una vez realizadas cada una de las actividades se procede a evaluar la efectividad de las mismas mediante un instrumento que busca medir el grado de comprensión de las actividades, la percepción de los y las participantes en relación a las actividades utilizadas y las recomendaciones que estos puedan brindar al respecto. Además, se busca conocer que

aspectos de la lengua inglesa sienten ellos y ellas que se pueden mejorar a través de la realización tanto de las actividades de comprensión auditiva como las de producción oral.

A continuación se hace una descripción detallada de cada una de las actividades que se realizaron durante todo el estudio.

A. Actividad 1: El grupo es dividido en 5 subgrupos, se hace uso de dos canciones “Angels” del cantante británico Robbie Williams y de “Make you feel my love” de la también británica Adele. Dichas canciones se escogen debido a que son relativamente sencillas de escuchar ya que en su composición no se hace uso de instrumentos que vayan a disturbar el texto de las mismas lo cual hace que la comprensión de lo que ahí se dice sea mayor, además ambas canciones no gozan de mucha popularidad entre el estudiantado lo cual garantiza que el ejercicio va a realizarse en el momento y que no existe un conocimiento previo de los temas que vaya a influir en el desarrollo de la actividad. El docente a cargo del grupo coloca una serie de 10 palabras extraídas del texto de cada canción en 5 puntos diferentes del aula, cada subgrupo se coloca frente a las palabras. El docente reproduce la primera canción, cada vez que se escuche una de las palabras que están pegadas sobre la pared, los y las participantes deben tomarla. Al término de la canción, se espera que todas las palabras hayan sido tomadas, de lo contrario se procederá a reproducir la canción una vez más. Una vez que se hayan tomado todas las palabras se procederá a revisar cada una de ellas y asegurarse que los y las estudiantes tengan claro el significado de las mismas, una vez culminada esta parte, se hace lo mismo con la segunda canción. Una vez culminado esta parte del proceso, se les solicita a los y las estudiantes el elaborar una oración con cada una de las palabras que tomó, las mismas deben ser coherentes y bien contextualizadas.

B. Actividad 2: Los y las participantes trabajan de manera individual en esta actividad. Para esta actividad se utilizan dos canciones “Lean on me” reversionada por el elenco de la serie de televisión estadounidense “Glee” y “Hero” de la cantante norteamericana Mariah Carey. A cada participante se le entregan dos canciones, cada canción posee espacios en blanco donde deben colocarse una serie de palabras, dichas palabras se encuentran localizadas en un cuadro aparte dentro de la misma hoja en la

que se presenta el texto de la canción con el objetivo de que las mismas sean reconocidas y colocadas en los espacios que corresponden dentro del texto. El grupo escucha cada canción 2 veces para poder completar todo el texto de las mismas. Una vez reproducidas las canciones en dos ocasiones, el instructor procede a revisar el trabajo realizado para asegurarse que todos y todas las participantes hayan completado la letra de ambas canciones. Una vez realizado esto, el instructor va a lider la conversación en la cual se discutirá la percepción de los y las estudiantes acerca de las canciones, el significado y el mensaje que las mismas transmiten. Posterior a ello, cada estudiante tiene que escoger una de las dos canciones y dedicarla a alguien en la clase o a alguna persona importante en su vida. La dedicatoria se hace de manera oral y frente al grupo. Al dedicar la canción cada estudiante debe decir por qué lo hace, de esta forma se fortalecen las habilidades orales del estudiantado.

C. Actividad 3: El grupo se divide en 5 subgrupos. A cada subgrupo se le hace entrega de dos sobres con dos canciones “Love Song” de la cantante estadounidense Sara Bareilles y “Everybody Knows” del también norteamericano John Legend. La letra de las canciones se encuentra en dos sobres distintos (uno para cada canción) y la misma se encuentra en pedazos de papel que han sido recortados con el objetivo de desordenar la letra. Los y las estudiantes deben trabajar en equipo con el objetivo de ordenar la canción de la manera que ellos y ellas consideren más adecuada, para realizar dicho proceso se le da 10 minutos al grupo. Posterior a ello, se procede a reproducir cada canción 2 veces, se espera que los y las participantes se aseguren que el orden que escogieron sea el correcto y de no ser así que realicen las correcciones del caso. Al finalizar esta parte del proceso, el instructor verifica que los y las estudiantes hayan logrado el objetivo de la actividad y le hace entrega a cada estudiante del texto de ambas canciones completo y ordenado. Posterior a ello, cada subgrupo debe ir al frente e improvisar un dialogo en el que únicamente se les es permitido hacer uso de frases y palabras que estén escritas en alguna de las dos canciones que acaban de escuchar. Es importante que el dialogo que se presenta tenga sentido y coherencia.

D. Actividad 4: El grupo se divide en 5 subgrupos, a cada subgrupo se le entregan dos hojas con frases desordenadas de dos canciones diferentes, en este caso se hace uso de “Piano Man” en la voz del cantante estadounidense Colton Dixon y “Skater boy” de la canadiense Avril Lavigne, ambas canciones tienen la particularidad de que en las dos se cuenta una historia a lo largo de toda su letra. Los y las participantes deben las frases de las canciones que se les entregan en el correcto orden en el que aparecen dentro de cada canción. Dichas canciones serán escuchadas dos veces. Una vez que se hayan reproducido ambas canciones en dos ocasiones se revisa el trabajo de los y las participantes y posterior a ello cada subgrupo debe escoger una de las canciones y crear un juego de roles en el que cuenten la historia que escucharon en la canción.

IV. Resultados

A. Diagnóstico inicial

Al querer saber si los y las estudiantes disfrutaban del escuchar música en inglés se concluye que un 97,9% de estos dice si gustar de la música en este idioma, entre tanto, solamente un 2,04% de la población dice no hacerlo. En su mayoría, los y las estudiantes expresan el tener un interés por la música en esta lengua ya que sus artistas favoritos cantan únicamente en este idioma. Por otra parte, ellos y ellas consideran que los ritmos que se usan en la música en inglés son más atractivos y es más muchos y muchas de ellos cuentan que han escuchado música en inglés desde que eran niños y niñas.

Entre los beneficios que la población encuentra en la música en inglés es que la misma les es útil para aprender, posee un buen ritmo y les ayuda a mejorar su pronunciación, incrementar su fluidez al hablar y a adquirir más vocabulario en su lengua meta (inglés), esto sin mencionar un incremento en sus habilidades de escucha. De hecho, un 96,9% de los y las entrevistadas consideran que el escuchar música en inglés les trae beneficios en tanto que solamente un 3,06% dice lo contrario. Muchos de los entrevistados consideran que la música en inglés es de hecho mejor que la música en español. Las personas que dicen no gustar de la música en inglés expresan que la razón de esto es porque no logran comprender las canciones en este idioma.

En relación a la motivación que sienten los y las participantes al tener que realizar actividades en clase en las que se hacen uso de canciones populares en inglés un 93,8% dice sentirse motivado en tanto que únicamente un 6,12% dice no motivarse al realizar este tipo de actividades. Los y las estudiantes que dicen sentirse motivados con este tipo de actividades consideran que las mismas son una manera más atractiva y divertida para aprender nuevo vocabulario. Son cosas diferentes que no siempre realizan en clases y les llama mucho la atención principalmente el hecho de que generalmente ellos y ellas escuchan música por placer y que el hecho de aprender cosas nuevas de estas les parece muy bueno e interesante. Las personas que dicen no sentir esta motivación consideran a que esto se debe al hecho de no gustar de la música en inglés.

Finalmente, al preguntarle a los y las estudiantes acerca de su capacidad de comprensión de las canciones en inglés, un 73,4% dice ser capaz de comprender este tipo de música, un 11,2% dice que es capaz de hacerlo a veces y un 15,3% dice no ser capaz de comprender las canciones en este idioma. Lo que es interesante en este caso es que parece ser que a pesar de que existe un porcentaje de estudiantes que dice no ser capaz de comprender las canciones en inglés este porcentaje no corresponde al número de personas que dice no gustar de la música en inglés y por ende no sentirse motivado al realizar actividades en clase en las que se hace uso de este insumo. Por tanto, parece ser que el hecho de no entender las canciones no impide que los y las estudiantes se sientan motivados al trabajar con ellas en la clase de inglés.

B. Resultados Actividad 1

Para la realización de esta actividad, los y las estudiantes debieron trabajar en grupo para lograr identificar diferentes palabras sueltas al momento en que las mismas sonaban en una canción y posterior a ellos, de manera individual, cada quien debía elaborar oraciones en inglés usando las palabras que había obtenido en el ejercicio de escucha.

En relación al ejercicio de escucha, los resultados del instrumento aplicado después de que concluyen las actividades un 94,2% dice haber sido capaz de realizarla y solo un 5,7% de los y las participantes dice no haber sido capaz de hacerlo. Los y las estudiantes en su mayoría considera que la actividad fue muy sencilla ya que las palabras que debían reconocer

eran muy “claras” por ende la percepción de las mismas fue mayor. Además de ello, el hecho de trabajar en grupo les ayudó mucho. Las personas que dicen no haber sido capaces de realizar el ejercicio de escucha lo atribuyen a la dificultad que el inglés representa para ellos y ellas.

En cuanto a la práctica Oral, un 93,1% del estudiantado dice haber sido capaz de realizarla en tanto que un 6,8% de ellos dicen no haber podido realizarla. Las personas que manifiestan haber sido capaces de realizar el ejercicio oral, en su mayoría dicen que las palabras que tuvieron que usar fueron muy sencillas o que simplemente poseen cierto conocimiento de la lengua que les resultó muy fácil hacer las oraciones. Muchos manifiestan sentirse motivados debido al uso de las canciones. Quienes manifiestan no haber podido realizar el ejercicio oral consideran que se debe al hecho de no saber inglés o de no poder expresarse bien en esa lengua especialmente de manera oral. Desde el punto de vista de los docentes, el criterio que emite el estudiantado es en realidad muy coherente con lo observado, de hecho, hubo algunos estudiantes a los que fue necesario ayudarles para poder hacer las oraciones y estos estudiantes son precisamente parte de las personas que tienen mayor dificultad con la lengua. Los y las estudiantes que tienen menor dificultad con el inglés lograron hacer el ejercicio de manera muy sencilla y rápida.

Al consultarles a los y las estudiantes si habían aprendido algo nuevo producto de las actividades basadas en el uso de canciones populares, un 80,4% dijo haber aprendido nuevo vocabulario y además lograron aprender la pronunciación de algunas palabras. Un 19,5% dijo no haber aprendido nada nuevo ya que según lo que expresan su nivel de inglés es bueno y el vocabulario al que se enfrentaron fue relativamente sencillo.

En relación a la pregunta de si habían disfrutado de las actividades realizadas en clase, el 100% del estudiantado manifiesta haber disfrutado de las mismas. Entre las razones que brindan está el hecho de que las mismas fueron divertidas, les ayudaron a salir de la rutina de la clase. Manifiestan haber podido aprender de manera dinámica e interactiva. Muchos consideran que la música les motiva a aprender y que debido a estas actividades pueden mejorar su comprensión auditiva. En cuanto a las recomendaciones, la mayoría de estas están orientadas a la necesidad de que este tipo de actividades se repitan en las clases de inglés con más frecuencia.

C. Resultados Actividad 2

Durante esta actividad fue necesario que los y las participantes escucharan dos canciones y que completaran los espacios en blanco en el texto de ambas usando las palabras que se les colocaron en un cuadro aparte. Ambas canciones poseen un mensaje positivo en su letra. En lo que respecta a la actividad de producción oral, después de explicar el tema de cada canción, cada estudiante debía escoger una de las dos canciones y dedicarla a algún compañero o compañera o a algún ser querido, en dicha dedicatoria debían expresar las razones de la misma. Al finalizar las dos actividades se obtienen los siguientes resultados basados en los en el instrumento aplicado y en las observaciones realizadas por ambos docentes durante la implementación de las mismas.

La actividad de comprensión auditiva cuenta con un 94,2% de estudiantes que manifiestan haber sido capaces de realizarla y con un 5,7% que dice no haber podido hacerlo de manera efectiva. Entre las razones que se expresan en relación al haber podido realizar la actividad, los y las participantes dicen que la misma fue sencilla, se usaban palabras sencillas que les ayudaron a comprender y que además el ejercicio fue interesante y divertido. En lo que respecta al 5,7% que dice no haber sido capaz de realizar el ejercicio correctamente, este manifiesta que posee dificultades con la lengua inglesa. Algo interesante, sin embargo, es que los y las estudiantes están acostumbrados a realizar este tipo de ejercicio ya que el mismo es de los más comunes que se utilizan cuando se trabaja con canciones populares en la clase de inglés.

En cuanto a la práctica oral, un 95,4% de los y las participantes dicen haber sido capaz de realizarlo y sólo un 4,5% dicen no haberlo hecho bien. Nuevamente, quienes aseguran haber podido realizar el ejercicio manifiestan que el mismo fue sencillo y que poseían el vocabulario necesario, no así quienes manifiestan no haber sido capaces de realizar esta práctica oral ya que nuevamente confiesan tener problemas con la lengua o simplemente no ser capaces de comprender. En este caso, se destaca el trabajo de los y las estudiantes de undécimo año quienes evidenciaron disfrutar del ejercicio y con ello producir oraciones más elaboradas e interesantes.

Un 91,9% de los y las participantes dicen haber aprendido algo nuevo de los ejercicios en tanto que un 8,04% dice no haberlo hecho. Básicamente lo que los y las estudiantes manifiestan es haber aprendido vocabulario nuevo, lo cual se evidenció en la práctica oral que se realizó.

Finalmente, un 100% de los y las participantes manifiesta haber disfrutado de las actividades realizadas, esto a pesar de que no todos y todas fueron capaces de realizar ambos ejercicios de manera efectiva. El estudiantado considera que las actividades fueron divertidas, dinámicas e interactivas. Además de ello, afirman gustar de la música en inglés y consideran que al realizar este tipo de actividades logran aprender más. Además, la población manifiesta que el haber sido capaz de realizar los ejercicios les resulta motivante para seguir aprendiendo. Entre las recomendaciones que brindan básicamente se menciona el hecho de que este tipo de actividades deben ser más frecuentes ya que les son útiles para su aprendizaje y que además les ayudan a desarrollar sus habilidades de habla y escucha.

D. Resultados Actividad 3

Para la realización de este ejercicio, los y las estudiantes trabajaron en grupo, en el ejercicio de escucha a cada grupo se le entregó dos sobres con una canción en cada uno de ellos dichas sendas canciones estaban desordenadas y los participantes debía predecir el orden correcto de la letra, se les brinda tiempo para que ordenen cada canción y luego cada una de estas se reproduce dos veces para que los y las estudiantes verifiquen si el orden que le dieron al texto estaba correcto o no. En cuanto a la práctica oral, cada subgrupo, después de recibir una copia con la letra de ambas canciones ordenadas, debía pasar al frente y realizar una conversación improvisada en la cual utilizaran únicamente frases y palabras contenidas en las canciones que habían escuchado.

Los resultados obtenidos de estas actividades demuestran, en relación a la actividad de escucha, que un 97,8% de los y las participantes dice haber podido realizar el ejercicio y solamente un 2,17% manifiesta no haber sido capaz de hacerlo. El alto porcentaje de estudiantes que dice haber sido capaz de realizar el ejercicio atribuye esto al hecho de que el mismo fue sencillo y que el trabajar en grupo lo facilitó. Por otra parte, quienes dicen no haber sido capaces de realizar el ejercicio manifiestan que ya sea no entendían o que simplemente no prestaron suficiente atención.

Para la actividad oral, un 88,04% del estudiantado dice haber podido realizarla en tanto que un 11,9% dice no haber sido capaz. Si bien es cierto la cantidad de estudiantes que logra hacer el ejercicio es alta, esta es evidentemente más baja que la cantidad de estudiantes que confiesan haber sido capaces de realizar el ejercicio de escucha, entre las razones que se presentan y justifican el hecho de que un 11,9% de la población no haya podido realizar el ejercicio oral de manera efectiva esta el hecho de que algunos de ellos dicen que no sabían que decir ya que no son capaces de improvisar o que simplemente “no saben inglés”. Quienes sí aseguran haber podido realizar el ejercicio dicen que el mismo fue sencillo y que su conocimiento de la lengua es bueno, además de ello, el hecho de trabajar en equipo les pareció un factor que les resultó muy positivo.

Un 77,17% de la población dice haber aprendido nuevo vocabulario producto de estas actividades, en tanto que un 22,8% dice no haber aprendido nada nuevo. Sin embargo, un 95,6% de los y las estudiantes dice haber disfrutado de las actividades ya que las mismas fueron divertidas, promovieron el aprendizaje y los sacaron de la rutina de la clase. El restante 4,3% que manifiesta no haber disfrutado de las actividades consideran que esto se debe al hecho de que “no entendían”.

Entre las recomendaciones, los y las participantes dicen que sería bueno que se les brindara más tiempo para realizar la actividad oral pero que sin embargo se deben seguir realizando este tipo de actividades. Un dato interesante es que solicitan que sus gustos musicales sean tomados en cuenta en el momento en que se seleccionan las canciones.

E. Resultados Actividad 4

Para las actividades finales se trabaja de manera individual en la parte de escucha. En este caso, cada estudiante debía ordenar dos canciones cuyo texto aparecía en líneas desordenadas, para ello debían escuchar cada canción dos veces, este es quizá el ejercicio de escucha más complejo que debieron enfrentar ya que el hecho de no escuchar una frase hacía que no se pudiese lograr el resto del ejercicio efectivamente. En lo que respecta a la práctica oral, la clase fue dividida en subgrupos para que escogieran una de las dos canciones escuchadas y basado en ello crearan una conversación que recreara o parodiara la historia presentada en el texto elegido.

Posterior a la realización de las actividades y basado en el instrumento aplicado y en las observaciones realizadas por los docentes se obtiene que en relación a la actividad de escucha, un 83,3% de la población manifiesta haber sido capaz de realizarla y un 16,6% dice no haberlo logrado aduciendo que la misma fue muy difícil. Quienes por el contrario manifestaron haber sido capaces de realizar la actividad dicen que la misma fue sencilla.

En cuanto a la práctica oral, un 87,7% de los y las participantes dice haber sido capaz de realizarla contra un 12,2% que manifiesta no haber podido hacerlo. Quienes dicen no haber podido realizar la práctica consideran que la misma fue complicada ya que tienen dificultades con el uso del idioma. La parte de la población que sí logró realizar el ejercicio dice que el mismo fue sencillo y divertido y que además cuentan con el conocimiento necesario para hacerlo.

Un 79,9% de los y las participantes dice haber aprendido nuevo vocabulario producto de las actividades realizadas y un 19,9% dice no haber aprendido nada nuevo.

Finalmente, un 88,8% del estudiantado dice haber disfrutado de las actividades ya que las mismas les parecieron creativas, divertidas y diferentes. Además de ello, los y las estudiantes en su mayoría se mostraron contentos ya que lograron aprender vocabulario de una manera más divertida. Parte del 11,1% del estudiantado que dice no haber disfrutado las actividades considera que las mismas fueron aburridas. Entre las recomendaciones, los y las participantes externaron que desean que el profesor siga aplicando este tipo de actividades. De nuevo pidieron que se tomara en cuenta sus gustos a la hora de escoger las canciones. Algunos y algunas enfatizaron el hecho de que las actividades les han ayudado a poner el uso de palabras en contexto, desarrollando sus habilidades para la gramática.

A lo largo de todas las actividades los estudiantes se mantuvieron entretenidos y concentrados en lo que tenían que hacer, con algunas pocas excepciones de alumnos que desviaron su atención en otras cosas. Sin embargo en general, los grupos tuvieron respuestas muy positivas en cuestión de atención y disciplina de clase, así como también su interés y motivación en las actividades realizadas.

F. Comparación de las actividades y su efectividad

A continuación se presenta un análisis comparativo de las cuatro sesiones de trabajo en las cuales se hizo uso de canciones populares en inglés para promover las habilidades de habla y escucha en inglés de los y las participantes.

En primera instancia, según se muestra en la figura 1, el porcentaje de participantes que fue capaz de realizar las actividades de escucha fue siempre muy alto durante todo el proceso, sin embargo, este aparece particularmente alto en el caso de la tercera actividad y a su vez se ve también particularmente bajo en el caso de la cuarta actividad. En este caso, es importante analizar lo que pudo haber sucedido para que se dieran estos resultados. En el caso de las actividades 1 y 2 que se mantienen exactamente igual en materia de los resultados obtenidos tras la aplicación y análisis del instrumento utilizado al finalizar cada una de ellas se puede decir que en el caso de la actividad 1, los y las participantes trabajaron de manera grupal y por ende recibieron ayuda de sus pares, en el caso de la actividad 2, se hizo un trabajo individual, sin embargo, el mismo fue un tipo de ejercicio que los y las estudiantes ya han realizado anteriormente, lo cual eventualmente pudo facilitar el proceso de comprensión de la actividad.

En el caso de la actividad 3 que fue la que tuvo un porcentaje más favorable en relación a la capacidad del estudiantado al realizarla, nuevamente se dio un proceso de trabajo en equipo en el cual todos los miembros de los subgrupos trabajaban por un objetivo común. Además de ello, el nivel de complejidad de la actividad no era muy alto y se brindó suficiente tiempo a los y las estudiantes para que realizaran la misma. Por otra parte, la actividad 4, que es la que muestra un menor porcentaje de participantes que admiten haber sido capaces de realizarla cuenta con la particularidad de haber sido la más compleja de todas y que además se trabajó de forma individual. De hecho, algunos de los estudiantes se quejaron del nivel de complejidad de esta actividad ya que requería especial concentración para poder desempeñarla efectivamente.

De tal forma, se puede pensar que el hecho de haber realizado un ejercicio de escucha totalmente diferente al tipo de ejercicios al que comúnmente se enfrenta el estudiantado y que además el mismo se haya realizado de manera individual pudo provocar que el porcentaje

de participantes que no fue capaz de hacer la actividad de manera efectiva sea mayor en tanto que el trabajo en equipo parece favorecer la realización efectiva de las actividades.

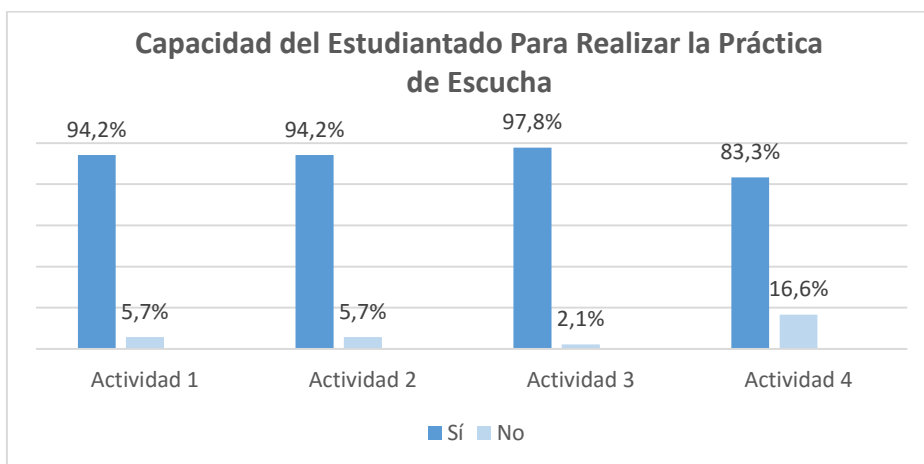


Figura 1: Capacidad del estudiantado para realizar la práctica de escucha. Elaboración propia.

En relación a los datos obtenidos sobre la capacidad del estudiantado para realizar las actividades orales basadas en las canciones populares que se escucharon en cada sesión del proceso, es posible observar en la figura 2 que en general todas las actividades cuentan con un porcentaje alto de la población que dice haber sido capaz de realizarlas, sin embargo, los números en este caso variaron en todas las sesiones y siguen siendo particularmente bajos en las dos últimas actividades, en especial en lo que respecta a la actividad 4.

En este caso, para las actividades 1 y 2 se realizan actividades individuales en las cuales cada participante debía usar el idioma inglés para producir oraciones sencillas. A pesar de estar realizando una práctica individual esta tenía un bajo nivel de complejidad especialmente considerando el nivel de conocimiento del idioma inglés de algunos estudiantes.

En lo que respecta a las actividades 3 y 4 que presentan el menor porcentaje de estudiantes que dice haber sido capaz de realizarlas efectivamente, llama la atención el hecho de que las mismas se realizaron en grupo lo cual en las actividades de escucha parecía ser un factor favorable y que sin embargo, parece no serlo en el caso de las actividades orales. El hecho de que en ambos casos los y las estudiantes debieron ponerse de acuerdo para producir un diálogo pudo influir en los resultados, principalmente en el caso de la actividad 3 que debió ser completamente improvisada y en caso de la actividad 4 el tiempo que se les otorgó fue de cierta forma limitado.

Por tanto, se puede concluir que el desempeño de los y las estudiantes en las actividades de práctica oral fue mejor en aquellas actividades en las cuales se trabajó de manera individual más no así en el caso de las actividades en las que los y las participantes debieron trabajar en conjunto y ponerse de acuerdo para producir un diálogo corto en inglés.

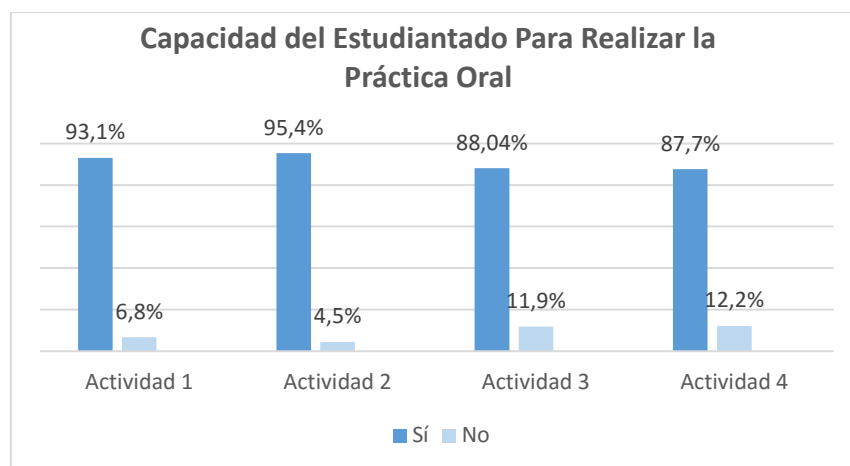


Figura 2: Capacidad del estudiantado para realizar las prácticas orales. Elaboración propia.

Cuando se compara la percepción del estudiantado hacia lo aprendido con las actividades realizadas se puede observar según la figura 3 que en general los números son bastante favorables, sin embargo, los mismos variaron de una sesión a otra teniendo que la actividad 2 fue la que, según los y las participantes, les ayudó a aprender más y por el contrario la actividad 4 fue la que menos aprendizaje les dejó.

Es importante recordar que en general el estudiantado considera que las actividades les ayudaron a aprender más vocabulario y que además les ayudaron a mejorar sus habilidades orales y auditivas sin embargo esto último fue mencionado por muy pocas personas en el instrumento. Puede ser que en este caso exista una relación entre el hecho de que algunos participantes hayan manifestado tener dificultades para realizar las actividades de la sesión 4 y el hecho de que manifiesten que su aprendizaje haya sido menor en la misma. De igual forma, se observa que la sesión 2 es en la que un porcentaje mayor de participantes dice haber aprendido algo nuevo pero es además una de las sesiones que tiene una mayor cantidad de participantes que dice haber sido capaz de realizar las actividades tanto orales como de escucha por tanto puede ser que esto esté mediando lo que el estudiantado considera aprendizaje.

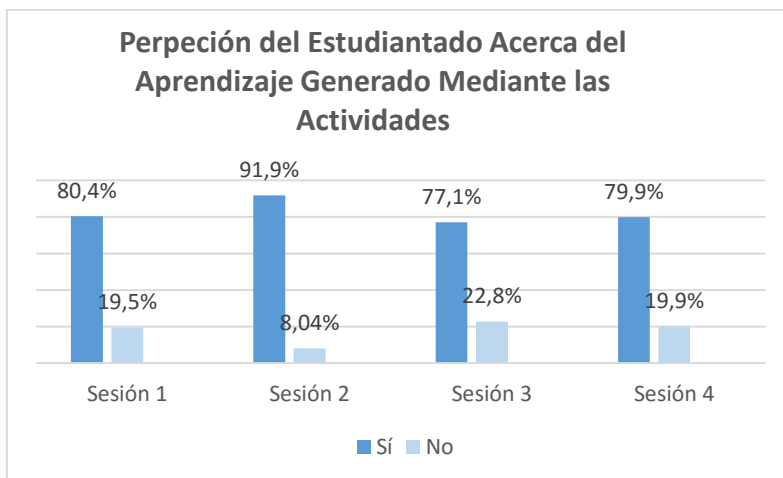


Figura 3: Percepción del estudiantado acerca del aprendizaje generado en cada sesión. Elaboración propia.

En relación a la opinión de los y las participantes en relación al hecho de haber disfrutado o no de las actividades realizadas en cada sesión se puede ver, según los datos presentados en la figura 4 que los números son muy favorables en todas las sesiones, particularmente en las sesiones 1 y 2 en las cuales la totalidad de los y las estudiantes dice haber disfrutado de las actividades en las que participaron.

En el caso de las sesiones 3 y 4 se ve que la cantidad de estudiantes que dice haber disfrutado de las actividades es un poco más baja, particularmente en la sesión 4. Anteriormente se dijo que las actividades realizadas durante estas sesiones, específicamente en la sesión 4 son las que dieron un poco más de trabajo al estudiantado debido a su nivel de complejidad. Se puede entender que esta es quizás la razón que hace que algunos de los y las participantes manifiesten no haber disfrutado de las actividades que se llevaron a cabo.

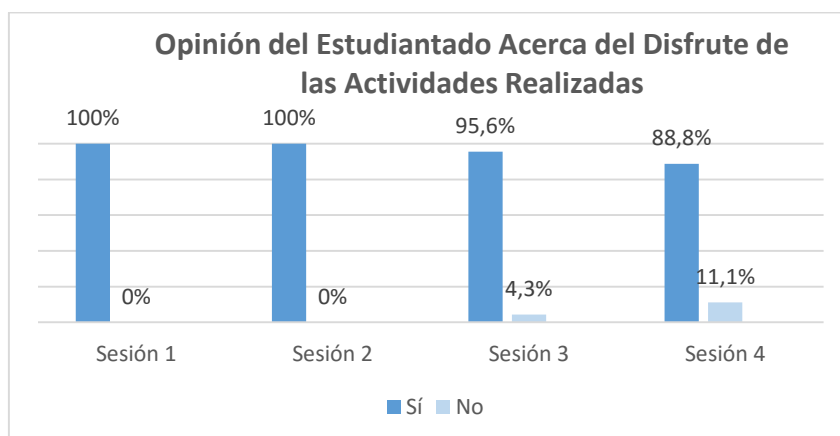


Figura 4: Opinión del estudiantado acerca del disfrute de las actividades de cada sesión. Elaboración propia.

V. Conclusiones

Una vez finalizado el análisis y la comparación de todas las actividades de corte oral y de escucha se puede llegar a una serie de puntos muy relevantes que además sirven de insumo para quienes se desempeñan dentro del campo de la enseñanza de lenguas extranjeras o segundas lenguas.

Primero que nada, lo más destacado es el hecho de que el uso de canciones populares en el aula de inglés trae consigo muchos beneficios, entre ellos la motivación del estudiantado. Normalmente se hace uso de actividades que buscan lograr que los y las estudiantes se concentren y se mantengan en silencio resolviendo ejercicios de gramática o simplemente escribiendo párrafos e ideas de manera aislada e individual. A veces incluso caemos en la monotonía de un libro de texto o de las clases magistrales. Es interesante el ver que en muchas ocasiones, dentro del esquema de estas clases tradicionales se puede ver que hay estudiantes que están escuchando música desde sus teléfonos celulares a través de pequeños audífonos que tratan de ocultar para evitar que el o la docente les pida dejar de utilizarlos. Esta es una pequeña muestra del hecho de que la música está presente en la vida de los y las adolescentes y que el hecho de traerla al entorno escolar y utilizarla como una herramienta más no es del todo descabellado. Es más, quienes han hecho uso de las canciones populares en el aula de inglés pueden coincidir en el hecho de que en efecto se ve el cambio en el estudiantado y la emoción con la que reciben este tipo de actividad por más sencilla que la misma sea es mucha.

Además de la motivación, es importante destacar el hecho de que mediante la utilización de canciones populares, los y las estudiantes están aprendiendo no solamente vocabulario nuevo sino que también pueden estar repasado estructuras gramaticales, patrones de entonación y pronunciación sin si quiera estar conscientes de ello ya que para los y las adolescentes el escuchar música forma parte de sus actividades cotidianas. De hecho, esta investigación establece que en efecto el estudiantado manifestó haber aprendido vocabulario nuevo en cada sesión en la que se hizo uso de las canciones.

El uso de canciones populares en la clase de inglés permite que el estudiantado estudie y repase fuera de la clase. Por ejemplo, si se está trabajando con una estructura gramatical determinada y se hace uso de una canción popular para practicar o repasar dicha estructura y esta canción resulta ser del agrado del estudiantado es muy probable que continúen

escuchándola incluso en sus casas y con ello estarían trabajando en la estructura que se espera puedan aprender de una forma más natural y menos forzada.

Es importante destacar que el trabajar con canciones es más que simplemente hacer el estudiantado escuche una grabación por tres minutos y rellene espacios en blanco. Cada canción a utilizarse en clase debe tener un propósito claro y en base a ese propósito se deben diseñar actividades apropiadas para que este uso de canciones populares sea verdaderamente provechoso. Un aspecto importante es el hecho de que es muy conveniente usar las canciones que son más populares entre el estudiantado ya que esto los y las motiva más, sin embargo, si es una canción muy popular y lo que se busca es que los y las estudiantes logren, por ejemplo, identificar palabras en un contexto o completar espacios en blanco, es necesario que el estudiantado no conozca la letra de la canción para garantizar el cumplimiento de los objetivos de la actividad en cuestión. Es por ello que en casos como los ya mencionados es importante buscar canciones más desconocidas. Incluso, se puede hacer uso de canciones de artistas del gusto del estudiantado pero que sean poco conocidas por ellos.

Por otra parte, en base a los resultados obtenidos mediante este estudio es importante mencionar que el trabajo en equipo es importante para lograr garantizar un mejor cumplimiento de los objetivos de ciertas actividades. El apoyo de los pares es valioso sobre todo en el caso de estudiantes que presenten problemas con la lengua meta. Por tanto, se deben analizar muy bien las actividades en las que este apoyo puede ser beneficioso y aprovecharlo.

Las canciones populares son ejemplos claros de lengua viva, son además material auténtico que trae consigo aspectos culturales e idiomáticos que pueden ayudar a transmitir más que un idioma. Son recursos que están a disposición de cualquier persona y que muchas veces son subestimados y desaprovechados en los contextos educativos. Los y las estudiantes aman la música, gustan de las canciones populares y pueden aprender de las mismas. Muchas son las actividades que se pueden desprender de la utilización de las mismas y debido a la enorme variedad de temas que son tratados en ellas existe un abanico de oportunidades, simplemente debemos ser docentes creativos y dispuestos a jugar con las canciones, creer en sus beneficios y permitirle a nuestros y nuestras estudiantes hacer uso de la música y aprender de una manera dinámica, interesante y entretenida. La música es un ente transformador de la cultura, dejemos que también transforme nuestros contextos educativos.

VI. Referencias

- Cristóbal Hornillos, Rubén y Villanueva Rosa, Juan de Dios (2015). La música, un instrumento en la enseñanza del español como lengua extranjera mediante la aplicación de las nuevas tecnologías. *Porta Linguarium* 23. 139-151. Recuperado de http://www.ugr.es/~portalin/articulos/PL_numero23/9%20%20Ruben%20Cristobal.pdf. 27 de mayo del 2015.
- Dominguez Águila, Lucía, Muñoz Barriga, Luis y Castro Hidalgo, Aberlardo (2006). Sentido y Significado de la Música en Adolescentes Varones de un Establecimiento de Enseñanza Media Particular Subvencionada de Concepción, Chile. *Revista Theoria* Vol. 15 (1): 45-56. Recuperado de <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v15-1/a4.pdf>. 17 de junio del 2015.
- Flores Rodrigo, Susana (2007). Principales acercamientos al uso de la música popular actual en la Educación Secundaria. *Revista Electrónica de LEEME, Lista Electrónica Europea de Música en la Educación*. N.19. 1-16. Recuperado de http://www.researchgate.net/publication/26844268_Principales_acercamientos_al_uso_de_la_msica_popular_actual_en_la_Educacin_Secundaria. 26 de mayo del 2015.
- Jiménez, Juan F.; Martín, Teresa y Puigdevall, Núria (1998) Sobre el uso didáctico de Canciones en Clase de Español Lengua Extranjera, con un Ejemplo de Tipología. *Revista Electrónica ELENET*, nr.3. Recuperado de http://elenet.org/revista/espanol/lengua_extranjera/revista3/Sobre-el-uso-did%C3%A1ctico-de-canciones-en-clase-de-espa%C3%B1ol-lengua-extranjera-con-un-ejemplo-de-tipolog%C3%ADa.asp. 27 de mayo del 2015.
- Londoño Lopera, Nidia Astrid (2011). *Las canciones en el aprendizaje del inglés en una institución educativa oficial: El caso de la I. E. Santander*. (Trabajo de grado presentado para optar por el título de: Magister en Educación, Universidad Nacional de Colombia). Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/6241/1/Nidiaastridlondo%C3%B1olopera.2011.pdf>. 26 de mayo del 2015.
- Ludke, Karen (2009). Teaching Foreign Languages Through Songs. *Institute for Music in Human and Social Development, University of Edinburg*. Recuperado de <https://www.era.lib.ed.ac.uk/bitstream/handle/1842/5500/Ludke%20K.M.pdf%3bjsessionid=E0094057046D911B6B93968AB760724B?sequence=1>. 17 de junio del 2015.
- Mosquera Cabrera, Ileana. (2013). Influencia de la música en las emociones. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (2), 34-38. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4766791.pdf>. 16 de junio del 2015.
- Roszainora Setia, Rozlan Abdul Rahim, Gopala Krishnan Sekharan Nair, Aileen Farida binti Mohd Adam, Norhayati Husin, Elangkeeran Sabapathy, Razita Mohamad, Shahidatul

Maslina Mat So'od, Nurul Izatee Md Yusoff, Razifa Mohd Razlan, Nur Amalia Abd Jalil, Rozita Mohamed Kassim² y Norhafiza Abu Seman (2012). English Songs as Means of Aiding Students' Proficiency Development. *Asian Social Science Vol 8. No.7.* 270-274. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5539/ass.v8n7p270> . 17 de julio del 2015.

Santos Asensi, Javier (1995) Música Española Contemporánea en el Aula de Español. *Centro Virtual Cervantes ASELE. Actas VI.* 367-397. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/06/06_0366.pdf. 26 de mayo del 2015.

Shannon, Alicia Marie (2013). *La Teoría de las Inteligencias Múltiples en la Enseñanza de Español* (Máster Universitario en Lengua y Cultura Españolas, Universidad de Salamanca). Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/MaterialRedEle/Biblioteca/2014bv15/2014-BV-15-01AliciaMarieShannon.pdf?documentId=0901e72b818c6a9e>. 17 de julio del 2015.

Toscano-Fuentes, Carmen María y Fonseca Mora, María Carmen (2012). La Música como Herramienta Facilitadora del Aprendizaje del Inglés Como Lengua Extranjera. *Ediciones Universidad de Salamanca, Revista Teoría de la Educación.* 24, 2-2012. 197-213. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4115378>. 26 de mayo del 2015.